

La imaginación zapatista no va al poder¹

Por Jorge Regalado²

1. Introducción

25 años después el EZLN sigue vigente y, afortunadamente, creando polémica. Y esta crecerá en el contexto del gobierno de AMLO, también nombrado con cierta arrogancia por él mismo como la “Cuarta Transformación” (4T) y a quien el EZLN lo ha definido como el nuevo capataz del capitalismo. El escenario de futuro/presente es de confrontación entre dos proyectos que no son compatibles. En esta situación, la confrontación siempre es posible cuando un proyecto se intenta imponer sobre el otro argumentando o suponiendo superioridad o mayor legitimidad política. Con este tipo de ideas AMLO pretende cercar al sureste, abrirle las puertas al capitalismo depredador y el EZLN ha declarado su decisión de resistir.

La experiencia nos ha enseñado que siempre que llega al poder un personaje identificado o autodefinido como de izquierda o progresista tiene un cierto grado de complicación que una fuerza social se mantenga no solo al margen, sino que adopte una posición crítica y beligerante ante él. En México empezamos a saber de este tipo de gobiernos a través de las experiencias de varios países de América Latina. Los ensayos propios fueron primero a nivel estatal y municipal. De manera que no llegamos en ceros a lo que nos espera durante el próximo sexenio. Ya tenemos lecciones sobre sus aportes, así como sus grandes limitaciones y riesgos. Mencionaré, por el momento, solo dos riesgos: por un lado, la certeza de que las políticas neoliberales esenciales encuentran continuidad si bien para ciertas personas, particularmente adultos mayores y niños, logran una cierta redistribución de la riqueza sin proponerse, claro, abatir la pobreza y, por otro, el repertorio de estrategias contrainsurgentes que despliegan contra las organizaciones sociales que se rebelan y resisten a sus políticas³.

Las acciones colectivas, los pueblos en lucha, en resistencia o las “sociedades en movimiento”⁴ que suelen ser importantes, las que hacen historia, de las que al paso de los

1 Es obvia la inspiración castoridiana de este título. No solo porque según Fernando Savater, Cornelius Castoriadis fue el autor de la famosa frase sesentera “la imaginación al poder”, sino porque los temas de la imaginación y del imaginario social, son centrales en la obra intelectual de este pensador de origen griego, asilado en Francia, fundador del grupo político editor de la revista Socialismo o Barbarie además de activo participante en el movimiento estudiantil de Francia conocido como el Mayo Francés.

2 Profesor-Investigador del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales (DESMOS) del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. E-Mail de contacto: rsj39838@yahoo.com

3 Una opinión crítica sobre los gobiernos progresistas puede verse en Raúl Zibechi, “El legado de Rosa Luxemburg a los que aún resisten”, La Jornada, 18 de enero de 2019. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=251495>. Fecha de Consulta: 02/04/2019

4 Deliberadamente no utilizo ahora la noción *movimiento social* porque estoy de acuerdo con la crítica que se ha venido haciendo a ella y que tiene una traducción política y metodológica en tanto que “los llamados especialistas (en su estudio) no viven en los mismos lugares no forman parte de esos movimientos, ni siquiera se identifican con ellos. Son agentes externos que a menudo consideran que la distancia es el mejor modo de comprender al “otro” y, paralelamente dan por hecho “que todos ellos no actúan por sí solos sino ‘orientados’ por actores llegados de fuera, por caudillos” y tienen también la convicción “de que los pueblos no pueden emanciparse por ellos mismos...” (Raúl Zibechi [2018], *Movimientos sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento*, Valencia, Baladre, p. 77)



años se les conoce como parteaguas, en realidad son aquellas que alcanzan una fuerza tal que alteran nuestra vida cotidiana y nos hacen decidir que ya no haremos muchas cosas que habíamos hecho durante nuestra vida anterior. Si, son ese tipo de acontecimientos que nos llevan a realizar una serie de rupturas políticas definitivas (no importa el tamaño) con lo establecido sustituyéndolas con otras formas de hacer que se sustentan en ideas y principios diferentes. Se trata pues de momentos de ruptura, de clausura, pero a la vez de apertura y creatividad revolucionaria donde la idea de la revolución adquiere otros significados, otros ritmos y otros calendarios muy distintos a lo que el pensamiento crítico de corte marxista de los siglos XIX y XX impuso como maneras de entender y hacer la revolución. Si recurrimos nuevamente a Castoriadis (1975) sería como una especie de sociedad instituyente, de la creación de un nuevo imaginario social. El EZLN es un caso así.

25 años pueden ser muchos o pocos. Depende. Si se les mira desde la cultura, cosmovisión y noción del tiempo de los pueblos originarios, son muy pocos pues sus historias son de larga duración. Por ello, en estos pueblos se suele decir que apenas llevan 525 años resistiendo al colonialismo y al capitalismo. Visto así, los 25 o 35 años de existencia del EZLN serían muy pocos. Pero si se valoran de acuerdo con la noción del tiempo de la cultura occidental, o peor, como se hace mucho en México, considerando los periodos de gobierno (sexenios), entonces, se podría decir que temporalmente el EZLN ha durado bastante tiempo porque ha resistido a cinco presidentes de México⁵ y van por el sexto, AMLO, a quien consideran más peligroso. Todos ellos, haciendo uso de diversas estrategias contrainsurgentes, se han planteado derrotar al EZLN. Ninguno lo logró. Pienso que a estas alturas esto es un objetivo imposible. Y la variable explicativa central, como veremos, no son los 25 años cumplidos de existencia pública.

No tengo claro cuál será el futuro del EZLN en términos organizativos. ¿Quién sí lo sabe? En México hay alguien que dice saberlo y afirma que “el EZLN aparece como una pieza fósil de museo (y)...un sol que cae en el ocaso de la historia” (Toledo, 2019). Frente a este tipo de opiniones mal intencionadas y falaces es conveniente recordar que los primeros en declarar no solo la posibilidad sino el deseo de desaparecer fue el propio EZLN. Por supuesto ellos lo plantearon desde una perspectiva y propósitos diferentes. Lo han dicho de varias maneras y reiteradamente. Una de las primeras ocasiones donde lo dijeron claramente fue en el mismo año de su aparición pública, en la celebración de la Convención Nacional Democrática, a principios del mes de agosto de 1994. Lo dijeron así: “No es nuestro tiempo, no es la hora de las armas, nos hacemos a un lado, pero no nos vamos. Esperaremos hasta que se abra el horizonte o hasta que ya no seamos necesarios, hasta que ya no seamos posibles...”⁶ En otros momentos también declararon que nacían para desaparecer; que anhelaban que la sociedad en movimiento pudiera negarlos como ejército. Que lo que menos deseaban es seguir siendo ejército. Que se armaron y cubrieron el rostro porque no tuvieron otra opción; porque solo de esa manera volteamos a verlos.

Hace 25 años la sociedad mexicana movilizada a su alrededor, apenas unos días después de los primeros combates durante los albores de 1994, los arropó con su simpatía y apoyo, pero también les hicieron saber su desacuerdo con la lucha armada. Quizá aquí se encuentra el origen de lo que luego sería uno de sus planteamientos importantes: los

5 Carlos Salinas de Gortari (PRI), Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI), Vicente Fox Quezada (PAN), Felipe Calderón Hinojosa (PAN), Enrique Peña Nieto (PRI). De hecho, en la historia de los movimientos sociales en México no es común encontrar casos que hayan existido durante tantos años. La temporalidad de los movimientos por la general es mucho más corta.

6 Disponible en: <http://enlace Zapatista.ezln.org.mx/1994/08/03/cnd-discurso-del-subcomandante-marcos-que-esperan-los-zapatistas-de-la-convencion-nacional-democratica/>. Fecha de Consulta: 02/04/2019



zapatistas no destruyen, construyen. En este mundo, en este sistema, los únicos que destruyen son el capital y los Estados.

En 25 años el camino no ha sido nada sencillo, pero sí rico en hechos políticos. Por ello en este artículo hablaré algo de como el EZLN ha transitado de ser una aparente guerrilla tradicional a una expresión política que por sus formas de hacer ha puesto en cuestión las formas de hacer política de la democracia liberal y de la izquierda tradicional; de como se ha convertido en una expresión legítima de pueblos originarios a la vez que fuente de inspiración de diversos colectivos en México y el mundo; plataforma permanente de proyectos organizativos y espacio de análisis crítico del capitalismo en su etapa global al que nombran como la “hidra”. Sus esfuerzos, sin embargo, no han sido suficientes para desatar el nudo gordiano que permita desmontar el dominio y colonialismo del pensamiento que impera en el país, particularmente en las ciudades y contradictoriamente en las universidades.

25 años de zapatismo en México y el mundo

El inicio. De pronto, la madrugada del primero de enero de 1994, cientos de ellos, armados, salieron de entre la espesa neblina de las montañas del sudeste y sorpresivamente tomaron las cabeceras municipales de Altamirano, Oxchuc, Huixtán, Chanal, Ocosingo, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas de estado de Chiapas. La noticia de ocho columnas de los diarios de los primeros días de 1994 en México y otras partes del mundo no se refería a los festejos del año nuevo sino al alzamiento armado de lo que luego sabríamos que se llamaban Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)⁷. Llamó mucho la atención el pasamontaña y el paliacate que cubría su rostro y que apenas les dejaba ver el color tierra de su piel y su ojitos negros, brillantes y alargados.

Además de sus armas, con las que sometieron a los policías municipales, ese día llevaban en sus mochilas un documento que distribuyeron masivamente y que fue conocido como la Primera Declaración de la Selva Lacandona que contenía el famoso ¡Ya Basta!, la declaración de guerra y sus demandas originales: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Aseguraban en el primer punto de su declaración que avanzarían “hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano”⁸.

Fue una sorpresa contundente. Nadie esperaba que el primero de enero, justo el día que, según el calendario del poder, México estaría ingresando al primer mundo vía suscripción del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, una extraña guerrilla irrumpiera en la vida pública de México. Menos cuando el discurso de la democracia liberal parecía haber expropiado la legitimidad que en algún momento había tenido el recurso de las armas como forma de lucha social. Pero, sobre todo, cuando el racismo y el desprecio a los pueblos originarios de México impedían siquiera imaginar la idea de que ellos fueran capaces de organizarse y realizar tal acción por sí mismos.

25 años después encontramos que en el tema del racismo poco hemos avanzado. Algunas opiniones públicas respecto de *Marichuy* como candidata presidencial del CNI-CIG así lo constataron. Vaya usted a saber lo que se opinó en privado. Por supuesto, al

⁷ El solo nombre hacia evocar a las guerrillas centroamericanas como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FFMLN) de El Salvador.

⁸ Véase *Declaración de la Selva Lacandona, hoy decimos ¡basta!*, año de 1993. Disponible en: <http://palabra.ezln.org.mx/> Fecha de Consulta: 02/04/2019



EZLN desde el inicio no le importó como no les sigue importando utilizar formas de hacer política que no se ajustaban a los cánones establecidos por el sistema político o por la izquierda tradicional. Eran los primeros anuncios del proceso que venía tendiente a instituir entre ellos mismos nuevas formas de hacer, nuevas formas de organizarse para la defensa y reproducción de la vida al margen del poder y del mercado.

Aparecieron públicamente el primer día de 1994 pero venían de siglos atrás⁹. Y en el capítulo más recientes de su historia de aquel año eran como el resultado de un feliz encuentro de una guerrilla urbana, herencia del movimiento estudiantil de 1968, y las comunidades mayas: las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)¹⁰.

Lo que hizo hace 25 años el EZLN no tenía precedentes en la historia de los movimientos armados en México. Al menos durante el siglo XX ningún movimiento armado había tenido la capacidad militar y organizacional para, en una sola acción, tomar media docena de cabeceras municipales. Pero lo que ha hecho durante sus 25 años de vida tampoco la tiene en la historia de las luchas sociales revolucionarias. Han hecho lo impensable por las sociedades en movimiento previas a ellos¹¹.

¿Quiénes son? ¿De dónde salieron? Fueron algunas de las primeras preguntas que se plantearon, con cierta dosis de sospecha. En México, a lo largo del siglo XX se habían vivido varias experiencias guerrilleras urbanas y rurales, pero nunca una de estricta composición social indígena y con un lenguaje distinto al de las guerrillas tradicionales. Solo esperarse diez años para aparecer públicamente ya evidencia la influencia y el aprendizaje de la cultura indígena donde el tiempo, el silencio y la escucha se entienden de otra manera¹². En una guerrilla urbana quizá sería poco probable esperar tantos años para actuar y hacer pública su existencia.

De la sorpresa de su aparición rápidamente se pasó al asombro y en ello, es innegable, jugó un papel importante el discurso persuasivo y seductor del *Subcomandante Insurgente Marcos* que de inmediato le dio la vuelta al mundo sin quedar claro que él era solamente el vocero. Nuestro racismo impidió desde entonces entender que cuando él decía: “por mi voz habla el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) del EZLN” así era en realidad. Tampoco se le dio mayor crédito al hecho de que él era, en

9 “Viendo este territorio nos podríamos imaginar una larguísima historia, en donde el tiempo único coexiste con el pasado inmediato y remoto; y que iría desde el amanecer incierto del Clásico Maya hasta el capitalismo petrolero más descarnado”, con palabras como estas Antonio García de León abre su libro: *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia* (México, Era, 1997, 2da. Edición) a través del cual podemos construirnos una idea general de la largueza y profundidad de las luchas de los pueblos mayas.

10 Véase, Adela Cedillo [2008], *El fuego y el silencio. Historia de las FPL*, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, A.C.

11 Al movimiento estudiantil de 1968 se le ha definido como parteaguas histórico. Estoy de acuerdo en que introdujo o trajo como resultado muchos cambios políticos. Muchos más y más importantes que los que planteó en su Pliego Petitorio. Sin embargo, estamos hablando de casos diferentes. El 68 fue esencialmente un movimiento antiautoritario y como dice el Comité 68, pro libertades democráticas. Y en el contexto de su tiempo fue revolucionario, aunque él mismo no se haya declarado o nombrado de esta manera. Lo fue porque alteró la vida cotidiana de muchos mexicanos si bien lo hicieron dentro de la perspectiva de la democracia. Los zapatistas han planteado ir mucho más allá. Ellos no quieren hacer mejor este sistema. Consideran que eso es imposible, que el capitalismo no puede siquiera tener rostro humano. Se alimenta de la guerra y la destrucción. Por ello lo que proponen y están haciendo es la construcción de otro mundo.

12 Por supuesto que las culturas de los pueblos originarios en México ya no se encuentran, vamos a decir, en su estado puro y original. Más de 500 años de colonialismo y políticas sociales contrainsurgentes las han afectado y debilitado significativamente.



términos militares, solamente subcomandante. Y ese grado militar lo sigue manteniendo 25 años después, aunque desde 2014 se llama *Galeano*¹³. Y ahora que el vocero del EZLN es el *Subcomandante Insurgente Moisés*, igual se sigue pensando que *Galeano* en realidad es con él al que hay que dirigirse, ignorando o despreciando siempre el hecho de que existe el CCRI, la verdadera dirigencia colectiva.

Conforme transcurrieron los días, y luego los años, no sin problemas, los zapatistas dieron muestra no solamente de una solidez y una capacidad militar singular sino también de lucidez, inteligencia y flexibilidad política lo que les permitió ir modificando su posición inicial en la medida en que iban observando las diferentes y crecientes respuestas solidarias pero también las críticas que la sociedad mexicana, entonces poca conocida por ellos, manifestó, preocupada por lo enormes peligros que corrían ante la actitud guerrera del gobierno de Salina de Gortari, el presidente liquidador de todo vestigio de la revolución mexicana, de las ideas nacionalistas del Estado mexicano y que ya en 1992 había promovido la reforma del artículo 27 constitucional, algo que se consideraba poco probable de suceder dado su simbolismo político. Esta reforma marcó el inicio de una serie de cambios legislativos que luego se conocerían como las reformas estructurales que no fueron otra cosa que legalizar el despojo de los bienes naturales comunes que ahora hace el capital con toda libertad excepto donde se la gente, los pueblos, las comunidades organizan la resistencia. Se dice que resulta difícil encontrar otro país en el mundo que haya hecho tantas reformas para permitir los procesos de acumulación vía despojo y destrucción de la naturaleza.

Pero entonces, nadie, quizá ni los propios zapatistas, esperaban lo que ocurriría después de su levantamiento armado mucho menos lo que serían capaces de construir y el imaginario social que se iría edificando en 25 años. Ellos afirmaban estaban preparados para sostener cruentas batallas con el ejército, pero en realidad su primer revés lo tuvieron con la sociedad cuando esta, movilizadada, tuvo la capacidad para detener las incursiones y ataques militares del gobierno que llegaron al nivel del bombardeo y arrasamiento de varias poblaciones. En su primera declaración el EZLN convocaba a los mexicanos a integrarse a la lucha para derrocar el mal gobierno. Pero la sociedad reconociendo la legitimidad y justeza de su lucha y de sus demandas antes que incorporarse a la luchar armada le pidió al EZLN desistiera de las armas y buscara una salida política. Lo mismo le exigió al gobierno. Así se dio pie a los Diálogos de la Catedral (en San Cristóbal de las Casas) a partir del 20 de febrero de 1994 y posteriormente a las discusiones que dieron como resultados los Acuerdos de San Andrés Larrainzar suscritos el 16 de febrero de 1996 por el EZLN y el gobierno federal entonces encabezado por el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI) mismos que después no fueron cumplidos. Así, en abril de 2001, en una típica forma de hacer política de la clase del poder, el Congreso de la Unión aprobó una Ley de Derechos y Cultura Indígena radicalmente diferente a los Acuerdos de San Andrés. Tal traición llevó a que el EZLN declara roto todo diálogo con el gobierno.

En un dos por tres el gobierno mexicano encabezado por Ernesto Zedillo Ponce de León dio al traste con un proceso político inédito en el país: por vez primera en la historia dos de las principales culturas, después una confrontación armada, decenas de movilizaciones por todo el país y el establecimiento de múltiples campamentos civiles por la paz, pudieran sentarse a exponer sus razones, a tratar de entenderse, de comunicarse. Por momentos se llegó a olvidar que se estaba frente al Estado mexicano.

13 El cambio de nombre de *Marcos* a *Galeano* sucedió en el 25 de mayo de 2014 y fue como un hecho simbólico para reivindicar y homenajear a al maestro José Luis Solís López, militante del EZLN quien tenía ese sobrenombre y fue asesinado el 2 de mayo de 2014 por miembros de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC)-Histórica.



Y aquí debemos recordemos una cosa. En la lógica del gobierno, en las formas de hacer del sistema político mexicano existen dos prácticas naturales: el no respeto a la palabra empeñada y el amague o el “rompimiento del diálogo” como forma de presión (chantaje a veces) para encontrar mejores negociaciones. Para la clase política resulta muy fácil desdecirse, no cumplir con su palabra, con sus compromisos. Eso es muy natural en ellos. Lo que no entendieron y siguen ahí estancados es que estaban frente a otra cultura en la cual honrar la palabra es fundamental y por ello ni siquiera es necesario firmar ningún papel.

Realizada la traición, resultó evidente que nunca hubo una decisión real del gobierno de cumplir los acuerdos. Sólo se trataba de ganar tiempo para definir otras estrategias. Como siempre, engañando y traicionando el gobierno suponía que avanzaba.

Nunca pensaron en el gobierno que cuando el EZLN dijo “rompemos el diálogo” querían decir exactamente eso. Y que cuando afirmaron que en adelante ellos caminarían su propio camino al margen de todo poder institucional, también era totalmente cierto. En este sentido se puede afirmar que la decisión del gobierno, la traición como forma de hacer política de todos quienes estuvieron en las mesas de trabajo de San Andrés Larrainzar en la parte institucional, abrió la puerta para avanzar más rápido en los procesos y proyectos de autonomía hasta entonces impensables como los empezaron a construir los zapatistas¹⁴.

De la ruptura del diálogo a la construcción de la autonomía

Como se sabe, que finalmente el gobierno se desdijera de los Acuerdos de San Andrés se debió a que concluyeron que tales acuerdos les imposibilitarían el plan que ya tenían preparado: el ingreso libre del capital a los territorios de los pueblos originarios ricos en bienes naturales comunes. Lo que el gobierno no previó, posiblemente, fue el tipo de respuesta y decisión que tomaría el EZLN, después de consultar a las comunidades. No fue la clásica ruptura del diálogo como forma de presión o chantaje para conseguir algunas demandas como hacen por lo general las organizaciones y movimientos sociales tradicionales. Ante la traición la ruptura fue definitiva pero la segunda parte de la decisión fue aún más importante por las consecuencias políticas que tendría y que era imposible formara parte de los supuestos políticos del gobierno. Lo que se creyó sería una gran derrota se convirtió en todo lo contrario: el inicio del proceso de construcción de la mayor experiencia de autonomía social y política que haya existido en México y otras partes del mundo; la emergencia de formas de organización territorial diferentes como las Juntas de Buen Gobierno, los Caracoles y los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ) y la consolidación del EZLN como referente político mundial y fuente de inspiración de diversas luchas y procesos organizativos¹⁵. En esto se concentra la potencialidad del hacer pensante zapatista, su capacidad de elucidación, de prefiguración (Castoriadis).

Lo construido de forma inacabada por el EZLN entre 1994 y 2018 lleva a la afirmación de que, a pesar de la política de guerra sostenida por los gobiernos durante este

14 Aquí se está reconociendo que la autonomía es en realidad una práctica histórica que los pueblos originarios han hecho desde siempre. Y está se reforzó después de la guerra de colonización y exterminio eufemísticamente llamada como “el descubrimiento de América” o “el encuentro de dos mundos”. Por ello en el territorio nacional podemos encontrar diferentes maneras de hacer autonomía. La zapatista es una de ellas.

15 Castoriadis estaría feliz analizando esta experiencia autonómica. Esta forma concreta de imaginar e instituir otras formas de relación social. Su opinión temprana (1997) sobre el zapatismo, Disponible en: <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1621/50598581-Cornelius-Castoriadis-Visiones-sobre-el-Mexico-finisecular%5b1%5d.pdf?sequence=2> Fecha de consulta: 02/04/2019



mismo período, los pueblos originarios de Chiapas viven en mejores condiciones que antes de 1994. Durante ese mismo periodo han ensayado una serie de formas organizativas que les han permitido reproducir su vida al margen del Estado mexicano en lo que ellos llaman sus proyectos de creación de autonomías destacadamente en educación, alimentación y salud. Es decir, necesidades básicas para la reproducción de la vida. Hace tiempo que también se sabe que el territorio zapatista es de los más seguros que el resto del país que está sometido a situaciones de violencia organizada (entre los agentes del Estado y los agentes delictivos).

Pero no solo es que hayan mejorado sus condiciones de vida que de por si es muy importante si estamos de acuerdo en que, en el contexto actual de destrucción de todas las formas de vida, sobrevivir al capitalismo es una forma de resistir. Hay algo más importante aún que eso: que con sus proyectos de autonomía y sus formas de organización social han experimentado el placer de la libertad y de estar construyendo un mundo nuevo. Y claro, vivir en libertad permite potenciar la capacidad de imaginar, de pensar y hacer. Es decir, en los territorios zapatistas podríamos decir que vivir mejor no se refiere solo al hecho de tener alimento y atención médica, por ejemplo, sino además vivir en libertad, vivir autogobernándose.

Con su hacer, los zapatistas disfrutan del placer de haber demostrado que se puede vivir en este mundo y en este tiempo de manera diferente al canon establecido por el capital y el Estado. Estableciendo relaciones sociales diferentes, construyendo una nueva institucionalidad que no estén sustentadas en el dinero y en su acumulación a través de procesos destructivos de los bienes naturales comunes. En palabras de ellos mismo:

Hoy como Junta de Buen Gobierno decimos que hemos conquistado nuestra libertad, la libertad de gobernar con nuestros pueblos sin pedir permiso a nadie hemos decido formar nuestros gobiernos y nuestros propios reglamentos como pueblos. Formando los promotores de salud, promotores de educación, trabajos colectivos, los municipios autónomos y la Junta de Buen Gobierno¹⁶

Si, su destino, como el de todos, es incierto, indeterminado. Pero quizá el de ellos sea menos que el de quienes vivimos dependiendo del dinero y el mercado. Que el de quienes como la mayoría vivimos en las grandes y nocivas conurbaciones. Otra cosa que también nos han enseñado los zapatistas es que nuestro destino no depende solamente de lo que decidan los poderosos, los dueños del capital y el Estado. Sucederá lo que tenga que suceder, pero son innegables los aportes revolucionarios, si, revolucionarios, que han hecho al pensamiento crítico y a las formas de hacer política en México y el mundo. En este sentido concluyo que sí, que el EZLN es un parteaguas de la historia política de México.

¿Construir autonomía es hacer la revolución?

Si, eso significa. Pero para entenderla así hay que tomar distancia de las definiciones teóricas y más de las colonialistas. Por supuesto hay que alejarse totalmente de la clásica idea de corte marxista que dice que hacer una revolución tiene como objetivo central la toma del poder y la imposición de un “Estado revolucionario” o democrático. Cambiar

¹⁶ Véase: “Palabras de la Junta de Buen Gobierno Hacia La Esperanza”, en PALABRAS DEL CCRI-CG DEL EZLN A LOS PUEBLOS ZAPATISTAS EN EL 25 ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA GUERRA CONTRA EL OLVIDO. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/01/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-dirigidas-a-los-pueblos-zapatistas/>
Fecha de Consulta: 02/04/2019



de partido en el poder hemos descubierto, algunos siglos después, que no es tan difícil como si lo es lograr emanciparnos del dominio y colonización de nuestro pensamiento y formas de hacer las revoluciones. Cuando el extravío de la izquierda partidaria es tal; cuando han sido impuestos los valores del dinero y el poder como motivos y objetivos de la política, llegamos a la conclusión de que el capital ha entendido que el progresismo le resulta más funcional para asegurar sus procesos de acumulación. La disputa ya no está en las ideologías y los programas. Si la geometría política sigue siendo derecha, centro, izquierda, el capital puede migrar de uno a otro siempre y cuando le aseguren su interés.

La izquierda, si así se puede seguir nombrando, interesada en el poder o aparentemente convencida de que sólo desde el poder se pueden hacer los cambios importantes (ya ni siquiera hablan de revolución) sucumbe ante él.

Caminar a contrapelo siempre es más complicado, pero es una mejor manera cuando se buscan otros mundos. Así, en este contexto hacer la revolución es algo en apariencia más sencillo porque no se piensa en las armas como instrumento central. Pero solo es en apariencia porque la idea de revolución que se propone es más profunda. En este sentido, construir autonomía es una manera de demostrar que para vivir no necesitamos en sentido estricto ni del Estado ni del mercado capitalista. Y esta demostración no es teórica ni abstracta. Es una revolución en la vida cotidiana, en el pensamiento. Es la constatación de que la revolución no es para el futuro lejano; que la revolución no es una utopía. Es para hoy y sucede, si se quiere, en pequeños cambios, en las pequeñas cosas, pero sucede. No es el asalto al cielo, no es la toma del poder. Eso ya se vivió en muchas partes y resultó un gran fracaso e implicó la muerte de millones de personas.

Queda claro que este tipo o forma de hacer revolución lleva implícito un proceso de descolonización de nuestro pensamiento. En esto reside la profundidad y complejidad de estos procesos revolucionarios que, como dije al principio, alteran nuestra vida cotidiana; nos hace decidir romper para siempre con prácticas añejas que solo reproducen las formas estatales y mantienen nuestra dependencia del mercado para sobrevivir, aunque nos las pinten o pintemos de verde, de alternativas, orgánicas. Esto, dicho de manera sencilla, está significando hacer la revolución hoy desde la perspectiva de la autonomía y la autogestión y aquí podemos dejar una nota: esta revolución también la están haciendo otros pueblos, cada quién con sus modos y en sus tiempos, como suelen decir los zapatistas

Se entenderá que esta idea de revolución no está sacada de ninguna teoría política o científica acreditada por alguna universidad de excelencia o institución multilateral. Es una idea construida sólo atendiendo el pensamiento y las prácticas autonomistas de los pueblos originarios, en este caso de las comunidades zapatistas¹⁷ así como la resonancia que podemos encontrar de sus formas de hacer con procesos de ciudades de América tan paradigmáticas de la sociedad de consumo, como en Nueva York donde se preguntaron:

¿Qué hubiéramos hecho si el movimiento Occupy hubiera ganado y ocupado Nueva York? ¿Cómo hubiéramos organizado el transporte? ¿Los intercambios?"¹⁸.
O en países de otros continentes como en Rojava, "un país tan grande como cuatro veces Israel, con millones de habitantes, que se hacen de forma concreta y todos los días estas preguntas"¹⁹.

17 Afortunadamente en México existen otras formas de hacer autonomía o autogestión de las que no hablo en este trabajo como son los casos de los pueblos originarios de Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Chihuahua, Sonora, Jalisco, Hidalgo, etc.

18 Disponible en: <http://kurdistanamericalatina.org/david-graeber-en-rojava-existe-un-cambio-historico-profundo-y-de-gran-alcance/> Fecha de Consulta : 02/04/2019

19 *Ibidem*.



La diferencia entre el movimiento Occupy de Nueva York (no se diga de los Indignados de España²⁰) y las y los zapatistas y las kurdas y los kurdos de Rojava es que, habiendo reconquistado, liberado o construido su territorio, pasaron de las preguntas a buscar las respuestas no en las grandes teorías de las revoluciones, sino pensando en las necesidades que tienen en su vida cotidiana y teniendo en cuenta las experiencias y testimonios de otros iguales que también andan en busca de nuevos horizontes que les permitan, en los hechos y en el presente ir construyendo otros mundos. Así, las preguntas que se hacen o hicieron los newyorkinos, las y los zapatistas de Chiapas (ya dije que también en otras entidades del país) y las y los kurdos de Rojava ya han encontrado alguna respuesta través de sus proyectos de autonomía. La educación; la producción de alimentos sanos y su distribución; la atención a la salud haciendo concurrir los saberes de la medicina tradicionales con los de la medicina científica; el transporte, la dotación de agua y electricidad; la seguridad de las personas son cuestiones que han encontrado otra manera de resolverse. En esto la aplicación del método *caminar preguntando* ha sido clave.

Y a propósito, el caso de Rojava ayuda a resolver en parte una de las preguntas y preocupaciones que se han planteado respecto de las autonomías zapatistas y de otros pueblos originarios: ¿la autonomía puede realizarse en poblaciones habitadas por miles o millones de personas? Rojava es la evidencia empírica de que se puede, pero cada quien en su geografía debe encontrar su modo, sin intentar reproducir modelo alguno. No reproducir modelos es otra enseñanza zapatista. No hay un zapatismo *for export* aunque haya quienes sigan practicando el *zapatour*.

Las propuestas organizativas zapatistas

No voy a detenerme mucho en este porque no es el tema central. Básicamente haré un pase de lista de sus propuestas organizativas hacia la sociedad en general con la idea de mostrar que también en esto el pensamiento zapatista ha sido fructífero si bien poco exitoso, pero también para evidenciar que durante este mismo lapso de tiempo desde la sociedad no se ha tenido la capacidad para elaborar una propuesta organizativa propia. En otro espacio habría que tratar el tema organizativo porque va a parecer contradictorio que aquí afirme que las propuestas del EZLN en este sentido no hayan logrado desarrollarse, pero a la vez sostenga la existencia de una especie de “movimiento zapatista” más allá de las comunidades mayas que integran y que han rebasado al propio EZLN.

Veamos brevemente sus propuestas: en agosto de 1994, el mismo año de su aparición pública se convocó a integrar la Convención Nacional Democrática (CND). Después, considerando los resultados electorales presidenciales de 1994, en el mes de enero de 1995 convocaron a la formación del Movimiento para la Liberación Nacional (MLN) proponiendo a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano encabezar este movimiento. Cuauhtémoc no acepta. Un año después, en 1996, nacieron tanto el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) como el Congreso Nacional Indígena (CNI). Siete años después aparece *La Otra Campaña* y la más reciente (2017) ha sido la conformación del Concejo Indígena de Gobierno (CIG).

Como se puede observar, desde el mismo año de su aparición pública el EZLN no ha dejado de hacer propuestas organizativas a la sociedad mexicana. No sólo a los pueblos originarios. Pero esto tampoco se he entendido muy bien. Es cierto lo que dicen en su

²⁰ Un análisis y opinión crítica de este caso se puede encontrar en: Colectivo Cul de Sac (2013), *15-M obedecer bajo la forma de la rebelión. Tesis sobre la indignación y su tiempo*, España, Ediciones El Salmón.



comunicado de principios de 2019, por más que han explicado y explicado, nomás no entendemos. En territorio zapatista se han puesto a discusión cada una de estas propuestas organizativas. Todas fueron aceptadas, sin embargo...

Reflexiones para cerrar momentáneamente

El zapatismo, con todas sus limitaciones y errores, se constituyó durante sus 25 años de vida pública en el proceso de mayor riqueza política de su tiempo. Sus aportes al desarrollo del pensamiento crítico y su puesta en cuestión de las formas tradicionales de hacer política son extraordinarios. Estos, sin embargo, no ha sido necesariamente reconocido en México en todas sus dimensiones debido, es una hipótesis, al dominio y al colonialismo del pensamiento que impera sobre todo en las conurbaciones mexicanas. Sin embargo, el EZLN es un referente político del cual mucha gente en el mundo está atento a su trayectoria y a sus iniciativas. Se inspira en ellos.

Los zapatistas invirtieron 25 años para constatar que en efecto los pueblos originarios dominan el arte de la resistencia (Scott). Pero fueron más allá, desmontaron las estrategias contrainsurgentes desplegadas por cinco presidentes y lo mejor, no sólo resistieron, sino que construyeron sus proyectos de autonomía, crearon sus formas organizativas territoriales y sus maneras de autogobernarse y reproducir su vida de manera más digna lo que incluye vivir en libertad.

Con sus proyectos de autonomía, los mayores en la historia de México y con sus formas de organizarse demostraron que se puede prescindir del Estado y del mercado capitalista para vivir en este mundo. Esa es su forma de hacer la revolución. Y para ello no tuvieron que hacer un solo disparo, aunque sí han tenido que lamentar el asesinato de varios de sus integrantes.

En 25 años de lucha, resistencia e iniciativa constante el EZLN coadyuvó de manera significativa para que los pueblos originarios se constituyeran y reconocieran como sujetos sociales que no requieren de ser dirigidos por nadie, pero también que ellos no quieren dirigir a nadie. Quieren compartir, converger con todos quienes quieran en verdad construir otro mundo, otro tipo de relaciones sociales y otra relación de la sociedad con la Madre Tierra, radicalmente diferentes a la que ha impuesto el capitalismo.

Pensando en la suerte que han tenidos sus propuestas organizativas, de la recepción que tuvieron, a través de ellas se evidencian las diferencias, vamos a decir, entre el zapatismo indígena y el “zapatismo urbano”. Son en efecto dos mundos, dos culturas diferentes, para las que no resultaron suficientes 25 años de conocerse para poder avanzar de mejor manera. Quizá un problema sea que durante este tiempo hemos estado viendo como avanza, resiste o retrocede el zapatismo y sin pensar en cómo avanzamos nosotros los que estamos fuera de los territorios zapatistas, sin pensar en cómo en nuestra geografía, atendiendo nuestras propias necesidades, podría ser posible un cierto tipo de autonomía.

Adendum

Los avances más evidentes, en términos organizativos, suponíamos, se podían encontrar en el campo y particularmente entre los pueblos originarios considerando la existencia del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Concejo Indígena de Gobierno



(CIG). Sin embargo, las palabras del CCRI del EZLN en voz del Subcomandante Insurgente Moisés, dirigidas a sus bases de apoyo, a las autoridades zapatistas, a sus comités, a sus milicianas y milicianos e insurgentes e insurgentes, con motivo del 25 aniversario, como ellos dicen, del inicio de la guerra contra el olvido, introdujeron dudas a la vez que avivaron de nuevo la discusión: “Llegó la hora para nosotros pueblos zapatistas y lo miramos que estamos solos. Se los digo claro compañeras y compañeros bases de apoyo, compañeros y compañeras milicianos y miliciana, así lo vemos, estamos solo como hace veinticinco años”.

Esta declaración de soledad pronto empezó a tener respuestas, la primera provino del CNI y el CIG²¹ y después en una carta suscrita por personas de 37 países varios de ellos destacados en la academia, las ciencias y las artes, pero también muchos participantes en diversas formas organizativas le expresan su reconocimiento al EZLN y “rechazan la campaña de desinformación y calumnias dirigidas en su contra”²² Le reconocen sus aportes y le reiteran que lo tienen como referente. Sin embargo, la constatación o no de que no hay tal soledad podremos verla en el escenario de futuro/presente donde se avizora una confrontación entre el gobierno de la Cuarta Transformación, el EZLN y otros sujetos colectivos que también saldrán a defender su territorio y sus bienes naturales comunes, del intento de cercamiento a través de los proyectos neodesarrollistas que está impulsando AMLO y que, obviamente, serán en beneficio del capital y en detrimento de los pueblos originarios del sureste de México que por siglos los cuidaron, los defendieron e hicieron posible que en estos se contengan las mayores riquezas naturales. Y es justo de esa riqueza de las que nos quieren despojar, la que quieren destruir para seguir acrecentando su capital. El argumento es el mismo de siempre, pero ahora dicho desde la “izquierda”: el desarrollo, el progreso. ¿El desarrollo y el progreso de quién? Basta ver al resto del país donde se ha implementado tal modelo para ver el resultado. En ese espejo no se quieren ver los zapatistas. Falta lo que falta.

Referencias

- CASTORIADIS, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets Editores México.
- CEDILLO, A. (2008). El fuego y el silencio. Historia de las FPL, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, A.C. México.
- GARCÍA DE LEÓN, A. (1997). Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia, Era, México, 2da. Edición.
- SCOTT, J. C. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia, Era, México.
- TOLEDO, V. M. (2019). “El esplendor de AMLO y el ocaso del EZLN”, La Jornada, 15 de enero de 2019.
- ZIBECHI, R. (2018). Movimientos sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento, Libros en Acción/CGT, Baladre/Zambra, Valencia.

21 Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/04/comunicado-del-congreso-nacional-indigena-y-el-concejo-indigena-de-gobierno-por-el-25-aniversario-del-levantamiento-armado-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional/>. Fecha de Consulta: 03/04/2019

22 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=adwq9fyKk8M>. Fecha de Consulta : 02/04/2019

